PARVULOS 3

Durante esta semana, los niños y niñas de párvulos 3 vivieron experiencias llenas de descubrimientos, emociones y aprendizajes significativos que fortalecieron su desarrollo integral. Desde el inicio, se mostraron motivados, participativos y curiosos por explorar las distintas actividades que se les propusieron. Al trabajar el tema de la familia, los pequeños comprendieron que no todas las familias son iguales y que cada una tiene su propia forma de ser y amar. Al observar los videos y dialogar sobre los diferentes tipos de familias, comenzaron a desarrollar una mirada más inclusiva y respetuosa. Disfrazarse en el juego de roles, especialmente del papá en el marco de la conmemoración del Día del Padre, despertó en ellos sentimientos de cariño, pertenencia y orgullo. En el rincón de juego dramático, al cuidar bebés de caucho y representar situaciones del hogar, fortalecieron su dimensión socioemocional, desarrollando empatía, expresión afectiva y habilidades de interacción.

En la jornada de Jugando aprendo, los niños disfrutaron al compartir sus pasatiempos favoritos, expresando con mayor claridad sus gustos e intereses, lo que favoreció su desarrollo comunicativo y social. A través de los juegos con aros y pelotas, se fomentó no solo la actividad física, sino también la atención, la clasificación de colores y la coordinación motora gruesa, al pasar por circuitos y explorar diferentes formas de movimiento. Fue notorio cómo fortalecieron su autonomía, confianza y capacidad para resolver pequeños retos motores, disfrutando mientras aprendían.

En la actividad de motricidad fina, el uso de pinzas para colgar papeles de colores en cuerdas y sujetarlos en su ropa se convirtió en una experiencia entretenida que potenció su destreza manual, coordinación ojo-mano y concentración. A través de estos ejercicios, los niños ejercitaron músculos pequeños de las manos y desarrollaron mayor precisión, aspectos fundamentales para su proceso de escritura futura.

Finalmente, en la actividad Descubriendo el mundo con los sentidos, los niños vivieron una jornada llena de exploración, preguntas y descubrimientos. Con los ojos vendados en el rincón de texturas, pusieron a prueba su sentido del tacto y se expresaron con asombro al identificar distintas sensaciones. En el rincón de construcción, ejercitaron el pensamiento lógico y espacial al crear caminos y torres, mientras que en el juego simbólico de cliente y vendedor, fortalecieron habilidades comunicativas, cognitivas y sociales. Fue una semana enriquecedora que dejó huellas de aprendizaje en cada niño, promoviendo el desarrollo armónico de sus dimensiones corporal, comunicativa, socioemocional, cognitiva y estética.





